

La Pamplona Tattoo Expo celebró este fin de semana en Baluarte su cuarta edición, en la que cientos de personas se acercaron al palacio de congresos para tatuarse o para establecer contacto con negocios vinculados al arte del tatuaje

## Baluarte se tiñe con agujas y pigmentos

JAVIER ESTÉVEZ  
Pamplona

**L**a banda sonora que acompañó a quienes visitaron el Baluarte este fin de semana no fue un concierto ni una conferencia, sino decenas de agujas zumbando al contacto con la piel de los atrevidos que decidieron plasmar sobre su cuerpo diseños de lo más variopintos. Calaveras, telas de araña y dibujos tribales fueron algunas de las imágenes a las que alrededor de sesenta artistas dieron forma en la cuarta edición de la Pamplona Tattoo Expo.

Si cada maestrillo tiene su librito, cada tatuado tiene su artimaña para olvidar el dolor de las agujas impactando contra la dermis. Los auriculares fueron un elemento de valor para aquellas personas que permanecieron hasta seis horas tumbadas sobre la camilla. También los libros y los dispositivos móviles consiguieron distraer la atención de unos cuantos clientes. Algunos, los más dicharacheros, optaron por entablar conversaciones con los artistas, mientras que otros decidieron cerrar los ojos, apretar los dientes y rezar para que el dibujo cogiese forma lo más rápido posible. Un sinfín de estratagemas para relegar la molestia al ostracismo y doblar el disfrute del resultado final.

Arantxa Encinas Gómez (Barcelona, 1996) se definió como una persona aprensiva, de las que no soporta la sangre en las películas o curar una herida. "He tenido que desaprender que estoy haciendo una herida", aseguró Encinas, miembro del estudio de tatuajes barcelonés Satèl·lit Tattoo. Esos mismos escrúpulos se diluyen cuando es ella la persona que recibe el tatuaje. Su antebrazo derecho ya está completamente pigmentado, y reconoció que va a por más: "Mi objetivo es rellenarme de tatuajes todas las partes del cuerpo que pueda. En la cara quizás me hago un detallito, pero nada más".

Dentro del mundo del tatuaje, la variedad de técnicas es inmensa. No hay más que ver la amplia gama de categorías premiadas en la feria: neotradicional, realismo ornamental, *old school* y *new school* son algunas de ellas. Encinas, por ejemplo, aboga por el estilo neotradicional: una variación del tatuaje tradicional a la que se han incorporado volúmenes, aumentando su delicadeza.

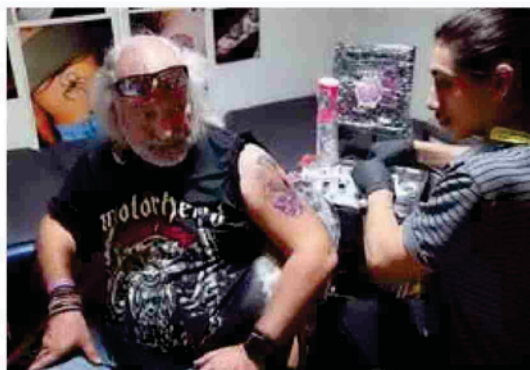
### Ropa, joyas, grafitis...

Más de una decena de negocios



En torno a sesenta estudios de tatuajes participaron en la Pamplona Tattoo Expo de este año.

EDUARDO BUXENS



Cientos de personas aprovecharon el evento para tatuarse.



La variedad de diseños y técnicas fue muy amplia.

EDUARDO BUXENS

de ropa, láminas, revistas y bisutería, todos ellos ligados a la cultura del tatuaje, tuvieron un espacio reservado en la feria.

Esteban Calderón Martos (Sabadell, 1977) acudió como representante de Onzs, una marca fundada hace tres años que tiene la patente mundial de ropa tatuable. Deportivas, gorras, camisetas y sudaderas fueron algunos de los artículos a la venta. "Se puede comprar el artículo libre de dibujos o el artículo diseñado por un tatuador", explicó Martos. En las deportivas, el material empleado es piel sintética, mientras que el resto de

prendas están adornadas por parches tuneables.

Desde Saint-Vincent-de-Tyrosse, un pueblo cercano a Bayona (Francia), se trasladó el bisutero Thierry Bries (1972). Acompañado únicamente por su autocaravana y por los centenares de piezas de madera y metal diseñadas por él mismo, Bries lleva 25 años recorriendo Europa para vender sus modelos. A pesar de que su estilo de vida 'nómada' puede resultar extenuante, se niega a establecer su negocio en un lugar determinado: "Yo vivo de las convenciones internacionales de

tatuajes. La semana que viene estaré en Burdeos, y dentro de dos, en Bruselas. Soy un hombre libre".

En uno de los extremos de la sala de exposiciones de Baluarte, dos grafiteros pudieron dar rienda suelta a su imaginación sobre nueve cubos apilados en un esquema 3x3. El sábado fue el turno de Javi Roldán 'Pin', artista pamplonés nacido en 1980 que inició su carrera en el mundo del grafiti a los 13 años. Además de en eventos, Roldán pinta en lugares abandonados o espacios cedidos y trabaja en el ámbito de la publicidad.

### Tatuadores por la paz

Como en cada convención de tatuajes organizada por Baum Fest, el salón de Pamplona contó con un stand solidario. La recaudación de Alejandro Gardel, tatuador del Espacio Harley-Davidson de Barcelona, fue destinada íntegramente a ayudar en el campo de refugiados sirios en Trípoli (Líbano). Aunque aún no se conocen las cifras exactas de la feria de Pamplona, Laura Cubero Sanz, responsable de Baum Fest, celebró los datos del evento que tuvo lugar en Barcelona a principios de octubre: "Teníamos dos stands y recaudamos 3.000 euros".

